

Presupuesto 2026 y personas mayores

Durante la discusión del Presupuesto 2026, el debate en salud y, en particular, en las políticas orientadas a personas mayores, fue extenso y permitió revisar el alcance de programas relevantes como Más AMA (Más Adultos Mayores Autoválidos), una de las principales iniciativas de apoyo a este grupo.

En la tramitación, este plan, que se implementa desde 2015 y está presente en 248 comunas del país, enfrentó la posibilidad de quedar sin financiamiento para este año, situación que generó inquietud entre beneficiarios, equipos de salud y distintos actores, quienes expresaron su preocupación por su eventual eliminación.

Ese proceso derivó en su reincorporación al presupuesto, lo que representa una señal positiva, ya que su cobertura e impacto en la autonomía, funcionalidad e independen-

cia de los usuarios ha sido significativa, por lo que asegurar su continuidad permite resguardar avances ya consolidados y seguir perfeccionando su implementación.

Fortalecer su diseño y desempeño aparece como una alternativa razonable y alineada con el enfoque de la atención primaria. La vinculación entre los centros de salud familiar y las personas mayores sigue siendo un eje central, especialmente cuando la protección social, la promoción del bienestar, el envejecimiento activo y la prevención de enfermedades forman parte de las prioridades del sistema, dialogando, a la vez con una realidad demográfica ineludible en Chile, donde el 14 % de la población tiene 65 años o más según el Censo 2024, y el índice de envejecimiento continúa en aumento, cifra que refuerza la necesidad de políticas sostenidas

y coherentes en el tiempo.

Desde disciplinas como la fonoaudiología, que trabaja de manera directa con la comunicación, la deglución y la funcionalidad en personas mayores, este tipo de programas tiene un impacto concreto en la calidad de vida y en la participación social.

Para quienes conocen de cerca iniciativas como Más AMA, Envejecimiento Activo o Buen Trato al Adulto Mayor, es evidente que su continuidad permite proyectar mejoras y dar tranquilidad a sus beneficiarios, en un escenario donde el desafío del envejecimiento requiere respuestas estables y colaborativas.

Camilo Vargas,
Fonoaudiología UDLA